Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

Band: 28 (2016)

Artikel: Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca

de Ginebra

Autor: Madroñal, Abraham

Kapitel: Melchor Zapata : Relación de la real máscara (1661)

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840903

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 23.11.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

2. Melchor Zapata: Relación de la real máscara (1661)

El autor de nuestro segundo texto, Melchor Zapata, es uno de esos ingenios que pueblan las academias y justas literarias del Madrid de la segunda mitad del siglo XVII. Poco sabemos de su circunstancia biográfica, de la cual el dato más importante es que aparece citado en un famoso vejamen de Jerónimo de Cáncer, como miembro de la conocida Academia de Madrid, hacia 1645, y que vive al menos hasta 1681, en medio de múltiples trabajos y estrecheces. Por lo demás, La Barrera (1860) lo menciona como autor de dos fábulas burlescas (La lluvia de oro y Fábula de Júpiter y Dánae y la Fábula burlesca de Acteón y Diana) y algunos entremeses (El borracho, Nada entre dos platos y El mercader), además de una comedia, El galanteo al revés, autoría esta última que han venido a negar otros estudiosos posteriores, como Urzáiz (2002, s/v).

Lo que es seguro es que publicó también un folleto titulado *Musa burlesca* (Sevilla, 1639) (Cotarelo 2000: xcic) y más tarde una *Oración que hizo don Melchor Zapata en la Academia que se celebró en esta corte en las casas de don Juan de Luján, a IV de setiembre, año de 1646 que dedicó al señor don Gaspar Téllez Girón y Sandoval, duque de Uceda. En 1671 imprimió también una <i>Relación de las fiestas de toros y cañas que se hicieron en la real plaza de la Priora, celebrando los años del rey Carlos II*.

Todas y cada una de sus composiciones revelan ese ambiente áulico y cortesano en el que sin duda participó nuestro poeta. También es autor de un impreso, sin lugar ni año, que contiene un soneto titulado «A la alegre, y dichosa mejoría de su majestad la reina nuestra señora» (BNE VE/114/3) y otro de cerca de 1681, esta vez dedicado Al Excmo. señor duque de Híjar, en ocasión de haberle hecho el Rey N. S. don Carlos Segundo su virrey y capitán general del reino de Aragón, que continúa: «por su más afecto, y humilde esclavo, don Melchor Zapata» (BNE VE/204/63) y un Epitalamio a las felices bodas de los excelentísimos señores [..]. D. Manuel Claros Pérez de Guzmán el Bueno, conde de Niebla, y la señora doña Luisa María de Silva Sandoval y Mendoza (BNE 2/28451), en este caso una silva un poco más extensa.

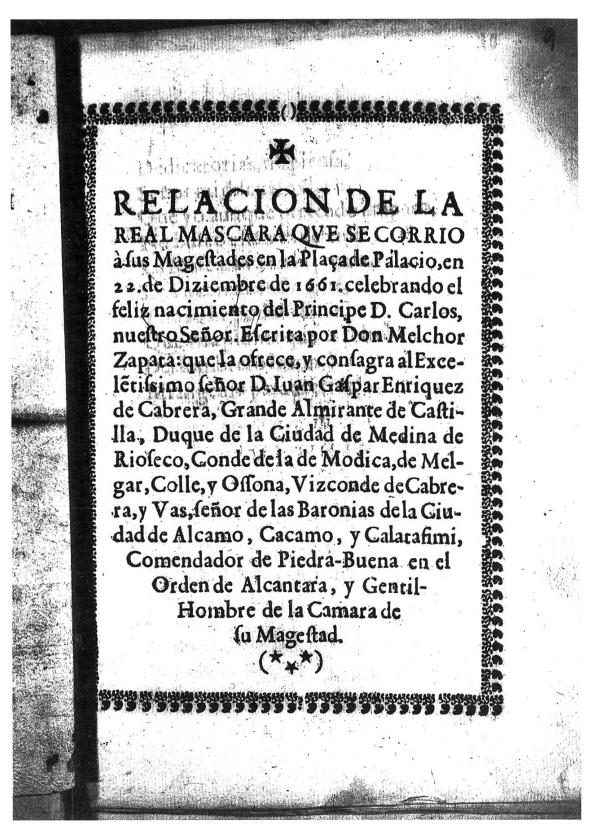
Cotarelo dice de él que sería un poetastro, parecido al personaje que aparece en el Gil Blas de Santillana, de Lesage, un pobre cómico de la legua. Poeta académico por excelencia, participó en la academia que se hizo en Madrid en el convento de Agonizantes el 25 de mayo de 1681 (Cotarelo 2000: xcic). Parece que se había especializado en los poemas satíricos, de ahí que le motejaran en la Academia de Madrid con la siguiente redondilla, una vez caído en el suelo víctima de un epigrama latino, según se dice en dicha Academia:

Si sana, métase fraile Y no ande buscando famas. ¿Pensó que los epigramas eran almendras de balde? (Cotarelo 2000: xcic).

De lo que no hay duda es de que era poeta jocoso y hombre de buen humor, como muestra el presente texto que reproducimos, una de las muchas relaciones dedicadas a conmemorar los actos en que participaba la corte, con enumeración de cada uno de los nobles que tomaban parte en ellos.

El destinatario de la máscara será un noble importante, también poeta, que aparece más adelante en nuestra recopilación: el almirante de Castilla, Juan Gaspar Enríquez de Cabrera, curiosamente protagonista de otro de los poemas que publicamos más adelante, aunque el tono sea muy distinto, porque en él se habla de su destierro de la corte.

La máscara se describe en un largo romance dividido en coplas que exhibe bien a las claras las habilidades poéticas de su autor y el conocimiento de la literatura de su tiempo. Se complementa con el texto siguiente, el que escribió don Luis Nieto dedicado al duque de Aveiro. Como este, también nuestro impreso sería publicado en Madrid en los últimos días de 1661.



Volumen 79, f. 9

RELACIÓN DE LA REAL MÁSCARA QUE SE CORRIÓ A SUS MAJESTADES EN LA PLAZA DE PALACIO, EN 22 DE DICIEMBRE DE 1661, CELEBRANDO EL FELIZ NACIMIENTO DEL PRÍNCIPE DON CARLOS, NUESTRO SEÑOR. ESCRITA POR DON MELCHOR ZAPATA, QUE LA OFRECE Y CONSAGRA AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON JUAN GASPAR ENRÍQUEZ DE CABRERA, GRANDE ALMIRANTE DE CASTILLA, DUQUE DE LA CIUDAD DE MEDINA DE RIOSECO, CONDE DE LA DE MODICA, DE MELGAR, COLLE Y OSONA, VIZCONDE DE CABRERA Y VAS, SEÑOR DE LAS BARONÍAS DE LA CIUDAD DE ALCAMO, CACAMO Y CALATAFIMI, COMENDADOR DE PIEDRABUENA, EN EL ORDEN DE ALCÁNTARA Y GENTILHOMBRE DE LA CÁMARA DE SU MAJESTAD.

Dedicatorias no piensa, señor, mi discurso claro, que yo, aunque pretendo amparo, no busco esta vez defensa.

- La máscara va en la prensa de un romance sin azar y no lo he podido errar, que una pluma que os sobró del sombrero la tomó
- mi ingenio para acertar.

RELACIÓN

Para la máscara, Filis, oye que en coplas te ofrezco la ventana de mi pluma, que tiene balcón de hierro.

5 Según la causa se sigue en la ocasión el efecto, que siempre cae por ahora la fiesta del nacimiento.

Como nacido nos vino el príncipe lindo tiempo, pues con él salió de madre la dicha de tanto imperio.

Carlos Segundo que exceda a virtudes y a portentos del Quinto toda la fama, del Magno todos los hechos.

> Oh, dure más que un tributo para quitárnoslos presto, que este es el mejor camino de hacerse príncipe eterno.

Muy moral es esto, niña, y yo soy algo camueso. Vamos al cuento del caso sin meternos en más cuentos.

25 De palacio era la plaza rica esfera, hermoso centro, que admira un mundo en los brazos de la nobleza y del pueblo.

En ella sus majestades
tan alegres asistieron,
que estaba como en su casa
de hallados y de contentos.

Cuando suelta Dios tu ira, cuando el más sordo, el más lejos de las trompas y las cajas oyó el militar estruendo.

Sobre dos parques movibles, sobre dos vivientes cerros

tan del Potosí en la plata 40 que es pobre el otro con estos;

> sobre dos diamantes brutos que labraron a preceptos el aviso de la espuela y la obediencia del freno.

45 Entraron siendo padrinos del más glorioso festejo que en el bronce de los años grabó el buril del ingenio

los dos duques, dos Medinas, de las Torres y Rioseco: uno del reino almirante y otro del rey camarero;

ambos grandes y mayores por cabezas que sombreros, que va de mérito a suerte lo que va de ciencia a fieltro.

> Colores de las libreas, el azul y el blanco fueron, a quien porque se cuajasen les echó la plata el huevo.

60

Como les llegó la flota, de indianos van los gallegos; mas ninguno salió falso con ser todos peruleros.

Por dama y por gran señora, la villa corrió primero, pasando muy concertada por tener buen regimiento.

La cual, sin ser maldiciente, 70 a todos los cuadrilleros los cortó bien de vestir y los puso como nuevos.

Dioles una linda felpa a todos, mas nadie desto se dio por sentido, antes hacen todos gala dello.

> Únicos son los colores encarnado y blanco, pero en virtud de tanta plata son únicos y herederos.

Como sobre sus cabezas todos las plumas pusieron, dije: «Estos son entendidos, pues estiman los ingenios».

85 Lo hermoso en cada penacho, lo rico en cada aderezo, en cada clin lo florido y el primor en cada aseo.

Nos decía en voces muchas 90 con retórico silencio: «Lleven de la primavera el retrato verdadero».

El duque de Ciudad Real de Matías llegó al puesto, 95 pues sobre él cayó la suerte del apostolado regio.

Con la luna de Aragón asegura el lucimiento,

luna que tiene por cuartos 100 las tiaras y los cetros.

> Don Antonio de Alarcón y el de la Arada, y tras ellos, don Manuel de Riarán y de Ribera don Diego.

105 El san Vítores los sigue, a quien acompaña Quipo, con Vivanco y Villa Santi, Pantoja y Herrera diestros.

El de Guevara, don Falces, entró por Medina, siendo ladrón famoso que hurta triunfos y aplausos inmensos.

Don Anelo de Guzmán y el de Humanes consiguieron, anhelando bizarrías el ver logrado su anhelo.

> ¡Qué bien parten, qué bien! Mas ¿qué me admira, sabiendo que siempre los generosos saben partir y ser prestos?

120

Con el marqués de Palacios iba el famoso don Diego Gabriel, y con Santillán de Castrofuerte, el Pacheco;

125 el de Astillano y Peñalba por la gala y el esfuerzo dando qué envidiar a Marte, fueron cuidado de Venus. Con llave de oro cerraron

Montijo y Talara el tercio,
pasándolo todos bien
porque estaban muy bien puestos.

De Castilla el Condestable, galán, valiente y discreto⁴, como general en todo, también va de cuadrillero.

Con Villanueva del Río los dos generosos dueños, los esclarecidos troncos de Velasco y [de] Toledo.

Con el marqués de Povar iba el conde de Hornachuelos sin parecerse a los novios con repetidos trofeos.

145 Aguilar y Pie de Concha eran de la gala estremo, aquel, cielo de Arellano y este, gloria de Sarmiento.

Salinas y el de los Arcos se excedían a sí mesmos, cuando igualarlos no puede el propio encarecimiento.

Don Álvaro Enríquez, don Martín Saavedra fueron 155 los postreros en su tropa y en lo demás, los primeros.

⁴ Título de una comedia de Antonio Mira de Amescua.

180

El conde de Puñoenrostro, con su cuadrilla echó el reto sobre el cerco de la valla de Arias Gonzalo moderno,

a quien don Francisco Laso asiste famoso y cuerdo, y así, por bien asistido, salió el conde del empeño.

165 Espinardo y don Alonso Laso y de Virués don Pedro y el de Casa Palma iban de lo muy fino y muy bueno.

Los dos, Francisco Miñano 170 y Monteser, a quien dieron todo el aplauso los circos, las musas todo el acierto.

Los Feloagas, Gorrea y Tapia siguen sus puestos, 175 llevando la retaguardia del volante escuadrón bello.

> Villafranca, de su hermano sacó la cuadrilla, y luego consiguió con Alburquerque ser de la Cueva en lo fresco.

El de Almazán y Cerralbo pasan airosos y diestros, Villamaina y don Manuel Enríquez hacen lo mesmo.

185 Con Montezuma se sigue don Íñigo de Toledo

y con el de Per, su hermano, muy hermanos sin el deudo.

El Mendoza y el Coruña, 190 este Apolo, si aquel Héctor, coronaban la cuadrilla de laureles y conceptos.

Acompañado de Abrantes, salió el singular Aveiro, 195 Virïato de Castilla, del mundo Alejandro nuevo.

> Navalmalcuende y Paredes, que unir saben los extremos de la altivez generosa y del bizarro ardimiento.

El de Hernán Nuño y Crecente, sin ambiciones del premio, consiguieron el mayor, si el mayor es merecerlo.

205 El Meneses Brito parte, por dos razones ligero: la una por ir con Paradas, la otra porque no es lerdo.

Con don Lope de Meneses 210 iba el Villar de los cielos, muy de Lope por lo dicho y muy Lope por lo hecho.

Linares y Montalbán la heroica escuadra ciñeron, 215 que es el duque el *Para todos* y así es Montalbán del cuento.

240

En la de Montalto iban Botera y Cárdenas siendo la quintaesencia mejor de lo garboso y lo atento.

Con don Bernardo de Silva, el de la Bañeza ameno salió, que tal Silva es selva que incluye flores y acentos.

225 Zúñiga y Torres lucidos tan de buen aire salieron que el soplo de la Fortuna les daba en favor el viento.

Con don Gaspar de Velasco, 230 un Almenara, cuyo fuego puede encender el cariño del más recatado yelo.

A don Luis Palavesín sigue el de Pezuela, haciendo que se junten al buen aire los primores del despejo.

> Cerraba los batallones Cartanageta, sirviendo la cuadrilla de su padre, galán, valeroso y diestro.

El duque de Lerma, insigne, fue norte, fue muro excelso, con quien el Moncada ilustre eterniza sus aciertos.

245 Rayos penetra la valla, tan sin prevención del trueno

que nadie distinguir supo si pararon o partieron.

Perdona la letanía
250 destos santos caballeros,
que si expresamente cansa,
también es mandato expreso.

Todos, pues, iban famosos, tanto que era gloria el verlos; 255 mas como gloria del mundo Filis se pasó corriendo.

FIN